

Coagulantes Naturales para Heridas: Hemostasia de Emergencia con Plantas

Autor: EA4IPV

Fecha: 23/03/2026

Categoría: Farmacología de Emergencia

Etiquetas: Sin etiquetas

Coagulantes Naturales para Heridas: Hemostasia de Emergencia con Plantas

El control de la hemorragia es la primera prioridad en cualquier herida traumática. Cuando no se dispone de gasas hemostáticas comerciales (QuikClot, Celox), varios agentes naturales pueden acelerar la coagulación y detener o reducir el sangrado. Estos agentes actúan por mecanismos farmacológicos reales: vasoconstricción local, activación de la cascada de coagulación, concentración de factores plaquetarios, o formación de una matriz física que obtura la herida. La hemostasia fisiológica requiere tres fases: espasmo vascular, formación del tapón plaquetario y cascada de coagulación (vía intrínseca y extrínseca hasta la formación de fibrina). Los coagulantes naturales potencian una o varias de estas fases.

Milenrama (*Achillea millefolium*): la planta hemostática por excelencia

Su nombre genérico honra a Aquiles, quien según la *Iliada* la usaba para tratar las heridas de sus soldados. La milenrama contiene aquileína (un alcaloide hemostático), taninos condensados (vasoconstrictores y precipitantes de proteínas plasmáticas), flavonoides (apigenina, luteolina) y un aceite esencial rico en camazuleno (antiinflamatorio). Estudios *in vitro* han demostrado que el extracto acuoso de milenrama reduce significativamente el tiempo de sangrado (Bleeding Time) y el tiempo de coagulación (Clotting Time).

Mecanismo hemostático: La aquileína actúa como agonista plaquetario débil, favoreciendo la agregación. Los taninos precipitan las proteínas del plasma y de la superficie de la herida, formando un coágulo estable. Los flavonoides refuerzan la pared capilar (efecto vitamínico P). El conjunto produce hemostasia por tres vías simultáneas.

Uso directo en herida: Machacar hojas frescas hasta obtener un jugo verdoso. Aplicar directamente sobre la herida como cataplasma. Si solo se dispone de planta seca, humedecer con agua mínima para formar una pasta y aplicar. Mantener presión directa sobre la cataplasma durante 10-15 minutos sin levantar. Cubrir con vendaje compresivo.

Infusión hemostática oral: Para hemorragias internas leves (sangrado menstrual excesivo, epistaxis recurrente): infusión de 2-4 g de sumidades floridas en 250 ml de agua hirviendo, infundir 10 minutos, filtrar. 3-4 tazas al día. La EMA reconoce este uso como tradicional bien establecido.

Identificación en campo: Planta herbácea de 30-80 cm, hojas bipinnadas muy divididas (aspecto plumoso, de ahí "millefolium" = mil hojas), flores blancas o rosadas en corimbos planos. Florece de junio a septiembre en toda Europa. Olor aromático al frotar las hojas. Crece en prados, bordes de caminos y terrenos baldíos. Es una de las plantas medicinales más comunes y fáciles de identificar.

Llantén (*Plantago major* y *P. lanceolata*)

El llantén es una de las plantas vulnerarias (cicatrizantes) más utilizadas históricamente. Contiene alantoína (estimulante de la proliferación celular, el mismo compuesto de la consuelda), aucubina (iridoide con actividad antibacteriana y hemostática), mucílagos (forman gel protector), taninos y ácido clorogénico (antioxidante).

Mecanismo: La aucubina se hidroliza en el contacto con la herida, liberando aglucona que inhibe el crecimiento de *Staphylococcus aureus* y *Streptococcus pyogenes* (las bacterias más comunes en infecciones de heridas). Los mucílagos forman una película protectora que retiene la humedad y concentra los factores de coagulación locales. La alantoína acelera la epitelización.

Uso de emergencia: Masticar 3-4 hojas frescas de llantén hasta formar una masa verde húmeda. Aplicar directamente sobre la herida sangrante. La saliva aporta factor tisular (tromboplastina salival) que potencia el efecto. Renovar cada 2-3 horas. Este "cataplasma masticada" es el método descrito en la mayoría de las tradiciones etnobotánicas europeas.

Identificación: *Plantago major*: hojas anchas ovaladas en roseta basal, nerviación paralela muy marcada (5-7 nervios), espiga floral cilíndrica sobre tallo sin hojas. *Plantago lanceolata*: hojas lanceoladas (estrechas y puntiagudas), espiga floral corta y ovoide. Ambas son extremadamente comunes en toda Europa: jardines, parques, bordes de caminos, grietas de aceras. Disponible casi todo el año.

Otros agentes hemostáticos naturales

Agente

Principio activo

Mecanismo

Aplicación

Telaraña

Red de proteína fibroína

Forma matriz física que atrapa plaquetas y eritrocitos, actuando como malla hemostática natural

Aplicar directamente sobre heridas pequeñas, cubrir con presión. Solo telarañas limpias de interiores.

Musgo de esfagno (*Sphagnum*)

Ácido esferogénico, polisacáridos

pH ácido (4-5) favorece coagulación, alta absorción (20x su peso), leve efecto antibacteriano

Usado como apósito en la I y II Guerra Mundial. Aplicar musgo limpio y húmedo sobre herida. Disponible en zonas pantanosas.

Cayena (*Capsicum annuum*)

Capsaicina

Provoca vasoconstricción refleja local e induce liberación de sustancia P que activa plaquetas

Espolvorear polvo de cayena sobre herida superficial. Arde intensamente los primeros 30 segundos pero

detiene sangrado menor.

Bolsa de pastor (Capsella bursa-pastoris)

Tiramina, ácido fumárico, flavonoides

La tiramina es simpaticomimética: causa vasoconstricción. Los flavonoides reducen fragilidad capilar

Infusión concentrada: 10 g en 200 ml, aplicar como compresa. Uso oral para menorragia. Reconocida por la EMA.

Prioridad absoluta: presión directa: Ningún agente hemostático natural sustituye a la **PRESIÓN DIRECTA**, que es la medida más eficaz para detener cualquier hemorragia externa. Los agentes naturales son complementarios. Secuencia correcta: 1) Presión directa firme con tela limpia, 2) Elevación del miembro, 3) Aplicar agente hemostático natural bajo la compresa, 4) Vendaje compresivo. En hemorragias arteriales (sangre roja brillante, pulsátil) se necesita torniquete: las plantas **NO** detendrán una hemorragia arterial.

Precauciones y riesgos de infección

Aplicar material vegetal sobre una herida abierta conlleva riesgo inherente de infección, especialmente por Clostridium tetani (tétanos) presente en el suelo. Este riesgo debe sopesarse contra el riesgo de hemorragia no controlada:

Minimizar contaminación: Preferir hojas limpias (no caídas al suelo). Lavar con agua limpia si es posible antes de aplicar. Masticar la planta en boca limpia. Evitar plantas recogidas cerca de zonas de pastoreo o con evidencia de contaminación animal.

Limpieza posterior: Una vez detenida la hemorragia, retirar el material vegetal con cuidado (puede estar adherido al coágulo: humedecer antes de retirar). Lavar la herida con abundante agua limpia o suero fisiológico. Aplicar antiséptico si se dispone (povidona yodada, clorhexidina). Cubrir con apósito limpio.

Signos de infección: Vigilar en las 24-72 horas siguientes: enrojecimiento creciente alrededor de la herida (celulitis), calor local, secreción purulenta, dolor que aumenta en vez de disminuir, líneas rojas ascendentes (linfangitis), fiebre. Cualquiera de estos signos requiere antibióticos sistémicos.

⚠ Advertencia: Esta información es orientativa y educativa. En situaciones de emergencia real, consulte a profesionales cualificados siempre que sea posible. No ponga en riesgo su vida ni la de otros sin la formación adecuada.